

Resumen: Adiós, Cordera!

La historia trata sobre dos hermanos Rosa y Pinín, junto con su preciada vaca Cordera, la que les daba algunos beneficios. La familia de Rosa y Pinín se ve obligada a vender a la vaca de forma apresurada porque tienen que pagar el alquiler de la casa, ya que sino lo hacen, los echarán. De esta forma Antón el padre de familia va a vender a la vaca. El problema es que todos tres la quieren demasiado y no la quieren vender, por lo que el padre pide demasiado dinero por ella. Al final la venden a un carnicero y esta se marcha con el tren. La historia se repite cuando Pinín es llamado a formar filas en el ejército y tienen que despedirse de la misma forma, con pena sabiendo que no volverá a verle, este se marcha con el tren, tal y como hizo la vaca. Pero la historia tiene un trasfondo.

Para empezar podríamos deducir que la historia se enmarca en algún lugar de Asturias, ya que se nos coloca en un prado y Asturias es característica por sus verdes prados, en segundo lugar lo podemos deducir porque el autor vivió allí, y en tercero lugar porque hay un momento en la lectura en que nos comenta que Antón i la Cordera van dirección a Gijón y Gijón esta dentro de Asturias.

Otro punto importante dentro de la lectura, es la rica adjetivación que la Cordera absorbe. Si nos fijamos a Pinín y a Rosa se les describe con mucha rapidez, pero a la Cordera se le dedican unas cuantas páginas. En parte esto se debe a la importancia que la Cordera simboliza.

La Cordera no es una simple vaca. En un punto del texto se comparan sus pensamientos con los del filosofo griego Horacio, dándole un nivel superior. Podemos deducir que la Cordera pasa a representar a la madre de Pinín y Rosa, que había muerto después del embarazo. En consecuencia esta les dará afecto y se preocupará por ellos como si verdaderamente fuese una madre. Antón el padre también verá a la Cordera como la madre de la familia i establecerá unos lazos emocionales con ella. Estas situaciones se ven muy claras en momentos como el de vender a la vaca, en que Antón sube el precio inconscientemente para no venderla o en las que la vaca muestra sus sentimientos de madre, de solidaridad como cuando esta mal colocada todo la noche para que su pareja pueda dormir tranquila.

Si nos fijamos en algunos detalles como la admiración que les produce a los niños el palo del telégrafo o la llegada del tren, junto con los largos ratos que llegan a pasar solos en el prado, podemos deducir que tiene muy poca educación y están totalmente habituados a un ambiente de tipo rural.

A la vez Clarín nos muestra la capacidad de adaptación del ser humano. Al principio a Pinín y a Rosa les hacía mucha gracia que pasara el tren, mientras que a la Cordera esto la sobresaltaba mucho llegando a espantarla, pero con el tiempo los dos se fueron acostumbrando, adaptándose a lo nuevo y considerándolo como un evento normal.

Pero el punto fuerte de la obra es la metáfora que contrapone la materialidad con el progreso. Por un lado tenemos a los niños y la Cordera que viven tranquilos en su verde prado, con sus reflexiones y pensamientos, con sus simples juegos y su vida tranquila. Por el otro lado tenemos la sociedad y el progreso, con su afán por el dinero, sin piedad, sin sentimientos, imparable y representada por el telégrafo y el tren.

Clarín nos presenta un choque entre estos dos mundos, presentándonos las ventajas y desventajas de cada uno y mostrando como el progreso se sobrepone ante lo tradicional. De esta forma Clarín nos muestra que con el progreso no todo lo que viene es para bien y que todo lo moderno incluido lo que nos podía parecer inofensivo se puede volver en nuestra contra.

VOCABULARIO

Altozanos: cerro o monte de poca altura en terreno llano.

Gamella: arco que se forma al extremo del yugo que se pone a los bueyes, mulas. etc.

Jícaras: vasija pequeña, generalmente de loza.

Narvaso: caña de maíz con su follaje, que después de separada de la mazorca se guarda en haces para alimento del ganado vacuno.

Pamemes: cosa insignificante a la que se da importancia.

Prao: prado.

Quintana: quinta, parcela de campo.

Quinto: al que toca por suerte ser soldado.

Ramayana: célebre poema sánscrito épico y religioso atribuido a Valmiki. Tiene 24.000 estrofas, en las que se cantan las hazañas de Rama, séptima encarnación de Vishnú.

Sebe: cercado de estacas altas entretejidas con ramas largas. Matas de monte bajo.

Xarros: jarros.

Xatu: toro.